

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.

LA SOCIEDAD.

San José, 9 de Enero de 1891.

Redactor y Administrador,

MIGUEL A. SALAZAR.

CONDICIONES.

12. Números \$ 1-00
Número suelto 0-10
Avisos y remitidos á precios convenciona-
les.
Comunicados de interés general GRATIS.

El Obrero.

Emilio Ruiz Saborío.

No conocemos ninguno de los motivos que le indujeran á poner término á sus días ni sabemos cómo lo verificó. Solo podemos decir que en la mañana del 26 del corriente nos sorprendió la terrible nueva de que Emilio Ruiz había muerto.

Ruiz fué una de tantas víctimas de la maledicencia y de la envidia. Joven que por sus méritos personales logró sobreponerse á su condición y hacerse querido de cuantos tuvimos el gusto de tratarlo, muy pronto vió premiados sus esfuerzos y honradez ocupando puestos privados y empleos públicos que supo desempeñar con dignidad.

En la pasada lucha electoral y en lo más crítico de las situaciones porque atravesó el partido en que él militó, siempre le vimos ardiente y entusiasta arrostrar el primero todos los peligros. Ruiz tuvo también el honor de ser uno de los perseguidos el célebre 4 de Agosto de 1889.

Fuó miembro de la Sociedad de Artes y Oficios desde su fundación y en ella colaboró bastante.

Sin duda las decepciones que últimamente sufrió fueron las que ofuscando su razón le indujeron quizá á poner término á una vida cuya pérdida nosotros lamentamos muy de veras.

Reciba su inconsolable esposa y familia nuestro más sentido pésame y el que por nuestro medio les da dolorosamente impresionada la Sociedad de Artes y Oficios.

Diciembre de 1890.

Media crónica.

Las fiestas cívicas quedaron instaladas, puede decirse, el 31 de Diciembre con el baile de Palacio dado á Mr. Keith. Según lo que nos cuentan algunos que á ese baile asistieron, la fiesta no correspondió á los deseos de los

invitados. La animación se sostuvo, pero la cena vino á dar al traste con todo. Esta vez no podrán decirnos que Mangel se portó bien pues hemos oído á muchos caballeros quejarse con gana de la tal cena y aseguraban que no pudo ser peor. El celebrado retrato de Mr. Keith en la trompa de la locomotora dicen que se parece tanto al original como un huevo á otro. Nosotros si hemos visto á Mr. Keith una vez será mucho y no podremos juzgar, pero persona que le conoce muy bien, dice que en aquel cuadro del cuello para abajo hasta las botas y del pelo para arriba hasta el sombrero, es el mismo Mr. Keith hablando, pero lo que es la cara hay que adivinarla.

He aquí lo que un amigo nuestro, bastante conocedor, nos dijo del cuadro en general.

"La cara está bien delineada pero la expresión no es la de Mr. Keith, sino una expresión forzada que á la simple vista hace perder el parecido.

La estatura representa una estatura un poco más alta según lo delgado del cuerpo; relativamente la mano derecha en proporción con la cara es demasiado grande y colocada sobre las piernas de una manera de que nada tiene de artístico; la máquina relativamente al cuerpo es un poco pequeña, pero esto nada tendría como la gran diferencia que existe entre el puente de Birris del retrato y el verdadero puente.

Lo más extraño es que el señor de la Guardia estuvo en el propio paraje de Birris y aun recuerdo haberlo visto retratado por Mr. Rudd debajo del mismo puente del Birris.

Cualquiera puede notar esa gran diferencia puesto que la configuración del terreno y los bastiones del puente no están en el cuadro del señor de la Guardia. La idea de representar la línea ferrea desviada del camino no puede ser mejor y esto por sólo, presentar la máquina y el retrato de cerca y el puente en perspectiva, pero aquella perspectiva nada tiene de real y menos de artístico. El colorido no se puede juzgar por ser arbitrario pero ese color amarillento que le puso al follaje no existe en ninguno de los puntos de la línea y casi en muy pocas partes de Costa Rica, por ejemplo en Puntarenas en la estación del verano, el follaje es amarillento, pero en la línea del Limón donde casi siempre está lloviendo el follaje es oscuro por consiguiente no está bien representado en el cuadro."

Y como me lo contaron te lo cuento.

De la orquesta, unos quedaron contentos, otros no.

Total que el baile ocasionó como veinte mil pesos de gasto al Gobierno y los señores de la alta sociedad no quedaron bien satisfechos.

En cambio para el público en general ó como dicen para el pueblo no hubo baile en el mercado.

El año nuevo fué saludado con doce bombones al dar el reloj del Carmen el aviso de haberse sepultado por siempre

en el abismo del pasado el año de 1890.

A las once del día primero, recorrieron algunas calles de la ciudad unos cuantos nmascarados. Las alegorías y otras preciosidades que se esperaban las dejamos en el tintero. Sin embargo se pudo admirar alguno que otro buen vestido y algunos ridículos en el modo de llevarlos. Hasta la popular *Chirimía* hizo falta en estas fiestas.

En cambio del periódico que se había mandado á preparar y que no vió la luz por su exeso de sangre, tuvimos sendos programas de la diversión muy bien confeccionados.

De camino para la plaza de la estación pudimos admirar la atrevida torre *Felixmendez-Eifel*.

Fuó tanta la alharaca de algunos por esa torre que la dejaron inútil ni quedó bonita como la habrían dejado los de la comisión, ni la echaron abajo. La calle estaba engalanada con preciosas flores de nuestro jardín femeníl.

La espaciosa plaza de toros estuvo muy concurrida.

Los toros, con excepción del último día no fueron buenos; los toreros, no se ganaron bien la plata y los sogueadores estuvieron faltos de puntería.

Los tablados estuvieron muy subidos de precio y no faltó quién pidiera un peso y medio por asiento. Hubo algunos bañados en la pila y no pocos golpeados. El atrevido gimnasta don José Moreno ejecutó los sorprendentes saltos de los trapecios Leotard con su natural gallardía y desenvoltura. Moreno es un hombre raro en Costa Rica por su habilidad y el único que en su ramo puede ejecutar saltos tan difíciles.

Los juegos pirotécnicos en la plaza de la estación estuvieron muy buenos y el público en general quedó altamente satisfecho de ellos.

El teatro de *Minstrels* fué una ocurrencia de lo más original y los concurrentes se encargaron de dar su merecido á los que quisieron burlarse del público. Aquel teatro habría sido bueno para los indios guatuzos sin embargo de ser la más grande calumnia contra lo que verdaderamente se llama Teatro. Dicen que no faltó quien á guisa de chiste soltara expresiones un poco groseras que el público se vió obligado á recoger sin echarle la policía á los artistas.

El juego fué perseguido con tenacidad con lo cual se ha dado uno de los pasos más acertados.

Como consecuencia de tal prohibición no hemos tenido que lamentar ninguna desgracia seria.

Los bochinches y moquetes no estuvieron tan abundantes como en otros años pero aunque estos provengan más de los bailes, no perdonamos á los que tuvieron la ocurrencia de privar al pueblo de su más grata diversión.

Sin embargo, en esto habría mucho que decir; como lo hay para señalar otros defectillos.

La Torre Felixmendez Eifel no sir-

vió como pensaron sus autores, estos ni se acordaron del viento y éste en venganza mató la iluminación.

El *Coso* estuvo muy mal dispuesto: debieron haber hecho dos toriles, uno de entrada y otro para la salida de los bichos y sobre todo haber pagado á los toreros asiento de abono en el tablado Mangel para que los angelitos no se asolearan echados en la plaza.

AL GRAN Quinones se le debía haber coronado con...hortigas... No sabemos por que no intervino la policía para hacer que no se abusara así del público.

Volvamos al juego.....Se persiguió muchísimo.

Nos contaron haber presenciado grande *paradas en oro* en casas de alto; pero no debe ser cierto, aunque esas casas estuviesen frente al Mercado ó frente á don N. Millet, estamos seguros que allí no se falta á...la ley? (Si...ey).

Los hojalateros de plácemes con un buen surtido de cafeteras arrugadas para remendar.

Hace poco oímos quejas por que en noche buena se hizo cerrar las licorías tempranas...pues durante las fiestas...La ley, es ley no hay medio vuelto, pero quien le quita á los sacerdotes y discípulos de Baco que hallen de muy mal gusto esa ley y más en fiestas?

No ha faltado alcornoque que pretenda hacer creer que el baile del Palacio debiera haberse cambiado por uno en el Mercado. Para todos dá Dios; y hasta Mister Penas, aunque de esta vez no quiso dar el Mercado.

El "arco de triunfo" dedicado á Mister Keith, muy digno de aplauso por el pensamiento que envolvía aunque al artista se le olvidó que las locomotivas tienen émbolos; pero nada es lo del ojo: el otro con todo y émbolos echó el tren al río como á una milla aguas arriba del Birris que allí en lontananza parecía andamio de albañil.

A pesar de los pesares, hemos de hacer constar que lo poco malo y lo mucho bueno de las fiestas se le debe exclusivamente á don Félix Pacheco, alias Eifel. El sí que sudó la gota gorda abandonado por sus compañeros de comisión. Castro Méndez fué el que más se aguantó.

Señor Administrador de los
Talleres de la Sociedad de

Artes y Oficios.

AMIGO:

En el número 21 de "El Obrero", se publicó un suelto sobre "casillero de la Dirección de Correos", el cual directa ó indirectamente ha dado origen á un comunicado de don Manuel Carranza en que dice, entre otras cosas, lo que sigue:

.....El Director General de O-